

Cap. 33 Zombi de clase S de Apocalipsis

33

Episodio 33

Los pensamientos de Ki Yoo-sung se interrumpieron cuando la luz de la puerta volvió a parpadear. La puerta, que había estado brillando con un rojo oscuro, perdió por completo su brillo rojo.

“¡El monstruo jefe viene!”

Kim Sunghyun gritó, tras confirmar que la puerta se había vuelto completamente negra. Una silueta enorme y bestial la siguió.

“¡Es un Fenrir!”

Nari exclamó al ver gradualmente el pelaje azul de la criatura. Ki Yoo-sung también asintió. Era el único monstruo jefe de tipo bestia que podía emerger de esta mazmorra.

'¿Sólo un Fenrir?'

No pudo evitar reírse.

Un Fenrir, con la forma de un lobo gigante, no era un monstruo que se pudiera subestimar. Sus afilados dientes y garras podían infligir un daño equivalente a más de la mitad de los PV de un cazador de un solo golpe.

Sin embargo, se consideraba el más débil entre los jefes de mazmorra de rango A. No tenía resistencias especiales para contrarrestar ataques específicos, ni poseía habilidades molestas como veneno o reflejo.

La estrategia era simple: esquivar y atacar. Era algo que agradecer, pero le producía una sensación de absurdo.

'¿Esto es lo que causó todos estos problemas?'

El oponente era demasiado insignificante en comparación con el tiempo y el esfuerzo que habían invertido.

Cuidado con sus dientes y garras. Usaremos la máxima potencia de fuego en una ráfaga corta.



"Comprendido."

"¡Yo protegeré a Yeonhee!"

Los miembros del gremio asintieron. Yoon Jinwoo, por otro lado, ladeó la cabeza, como preguntándose por qué decía algo obvio. Seong Eunha era la única que desconocía los patrones de ataque del Fenrir.

Ki Yoo-sung ignoró su reacción y dio un paso adelante para enfrentarse al monstruo. El cansancio lo agobiaba y quería terminar con esto rápido y regresar a la base.

Sacó las espadas dobles que había envainado antes y cargó hacia la cabeza de Fenrir, asegurándose de tomar nota del terreno circundante esta vez.

Los demás Comerciantes también apuntaron sus armas al monstruo. Cuatro espadas y diversas habilidades mágicas elementales atacaron implacablemente a Fenrir.

Ki Yoo-sung observó la posición de Seong Eunha. Estaba detrás del monstruo, un buen lugar donde los ataques no la alcanzarían siempre que llamaran la atención del monstruo adecuadamente.

Ajustó su postura y se concentró en atacar a Fenrir. Su expresión parecía mucho más relajada que antes.

"Grrr."

El monstruo mostró los dientes con ferocidad. Gruñó amenazante y se abalanzó, apuntando al cuello de Ki Yoo-sung. Pero Ki Yoo-sung ya conocía los patrones del monstruo. Esquivó el ataque con un movimiento rápido.

'He luchado contra Fenrirs innumerables veces.'

Si fuera un cazador que cayera ante un ataque tan predecible, no habría sobrevivido tanto tiempo.

Un fuerte chasquido resonó cuando los dientes superiores e inferiores del Fenrir chocaron. Fue un ataque que le habría destrozado los huesos de haber impactado, pero Ki Yoo-sung ni siquiera se inmutó.

A partir de ese momento, la batalla se volvió unilateral. Ki Yoo-sung y Kim Sunghyun, atacando desde el frente, ya habían descifrado los patrones de ataque de Fenrir. Ocasionalmente, este dirigía su atención hacia Yeonhee, quien desplegaba poderosas habilidades, pero Nari bloqueaba esos ataques con fiabilidad.



En cuanto a Seong Eunha... bueno, fue desafortunado, pero con su poder de ataque, no había forma de que pudiera atraer la atención de este grupo.

Podía sentir el daño acumulándose en el Fenrir mientras lo bombardeaban con ataques.

'Ya es hora de terminar esto.'

El Fenrir sacudió su cuerpo violentamente, como si sintiera dolor. Ki Yoo-sung giró su cuerpo hacia la izquierda, apuntando a su sien.

"...!"

Una expresión de sorpresa cruzó su rostro. Seong Eunha, quien se había movido para esquivar las patas traseras del monstruo, estaba justo ahí. El Fenrir no perdería la oportunidad de atacar a dos presas a la vez.

"¡Grrr! ¡Rugido!"

Sus fauces abiertas se acercaron, revelando dientes afilados que podrían atravesar fácilmente un cuerpo humano. No fue un ataque difícil de esquivar.

¿Pero podría Seong Eunha evitarlo?

Su vacilación fue breve. Ki Yoo-sung cambió de dirección y protegió a Seong Eunha con su cuerpo. Incluso al hacerlo, era plenamente consciente de lo absurdo que era.

'Iba a usar su inmortalidad para nuestro beneficio...'

Había pasado sólo un mes desde que preguntó qué tan útil sería un Dealer que no muriera ni siquiera cuando fuera mordido por zombies.

Y ahora, ahí estaba él, dándole un mordisco a Fenrir. Era ridículo cómo ni siquiera podía guardar silencio.

Sabía que era una tontería. Pero por alguna razón, su cuerpo se movió solo.

"¿Q-qué estás haciendo?"

"¡Maestro del gremio!"

"¡Maestro del gremio!"

Un dolor insoportable le atravesó el hombro. El Fenrir saboreó la carne que le había arrancado. Podía ver su hueso a través de la herida abierta en su hombro.



¿Qué has hecho?!

Una cálida sensación le recorrió el hombro junto con el grito de Yoon Jinwoo. Pero ni siquiera su habilidad pudo curar una herida tan grave al instante.

"Eso fue realmente una tontería."

Ki Yoo-sung rió secamente, mirando las piernas de Seong Eunha. Sus piernas, que habían estado mucho peor que su hombro mordido, ya se habían regenerado sin dejar una sola cicatriz.

Su hombro, por otro lado, apenas logró detener la hemorragia, a pesar de que Yoon Jinwoo le dedicó todo su poder curativo. ¡Menudo desperdicio de recursos!

"¿Qué clase de estupidez fue esa?"

"...Así que esto es lo que se siente cuando te regañan después de salvar a alguien."

¿Había sentido algo similar cuando lo protegió de un zombi y la llamaron idiota?

Probablemente no. Porque Ki Yoo-sung no se sentía tan mal en ese momento.

—Entonces, ¿la próxima vez solo tengo que ofrecerte mi pierna y estaremos a mano?

"¡No seas ridículo!"

Se rió entre dientes ante el arrebató de Seong Eunha. Pero no podían quedarse de brazos cruzados bromeando. Después de todo, seguían en medio de una batalla.

Gracias a los esfuerzos de curación de Yoon Jinwoo, la atención de Fenrir ahora estaba centrada en él. Era una buena oportunidad para reagruparse. No tenían que preocuparse demasiado por los ataques del monstruo, ya que Han Nari los bloquearía todos.

Ki Yoo-sung envainó sus espadas dobles y desenvainó una espada larga. No podía usar un brazo debido a su hombro, así que era mejor concentrar todo su poder de ataque en el otro.

"Te dejaré el resto a ti si me derrumbo".

¿Qué? ¿Colapso? Seguramente...

Los ojos de Kim Sunghyun se abrieron de par en par, sorprendido por sus repentinas palabras. Ki Yoo-sung asintió, dejando la frase sin terminar.



Había decidido utilizar una habilidad que rara vez usaba debido a su alto riesgo.

¡Usar una habilidad contra un simple Fenrir y quedar incapacitado durante un día entero es demasiado ineficiente!

Pensar que alguien más le daría un sermón sobre eficiencia. Hoy estuvo lleno de sorpresas.

La sonrisa de Ki Yoo-sung se profundizó. No iba a cambiar de opinión, dijeran lo que dijeran.

Su habilidad consumía un tipo de energía diferente al maná, y una vez utilizada, el contragolpe lo dejaba inconsciente durante un día entero. Era comprensible que Kim Sunghyun intentara disuadirlo. Además, el oponente era solo un Fenrir.

Pero no había razón para no usarlo. Ya se habían encargado de los monstruos que habían emergido de la puerta. Una vez que derrotaran a este monstruo jefe, la ruptura de la mazmorra terminaría, así que no tenían que preocuparse por la aparición de más monstruos.

Todavía existía la posibilidad de encontrarse con zombis en el camino de regreso a la base, pero los otros miembros del gremio se encargarían de eso.

Una vez que derrotaran al monstruo que tenían frente a ellos, no habría más amenazas. Eso le bastaba.

Sabía que era algo que normalmente nunca consideraría. Pero Ki Yoo-sung ya no quería correr el más mínimo riesgo, por la razón que fuera.

Una luz azulada envolvió la espada en su mano. La luz se intensificó, formando finalmente una vaina de energía alrededor de la hoja. Podía sentir la inmensa energía condensándose, la sensación viajando a través de la empuñadura hasta su mano.

"Te lo dejo a ti."

Con esas palabras, Ki Yoo-sung cargó contra el monstruo. Antes de que los demás pudieran siquiera notar su movimiento, su espada atravesó la sien del Fenrir.

Al mismo tiempo, el cuerpo de Ki Yoo-sung se desplomó. Vislumbró el rostro de Seong Eunha, endurecido por la conmoción, mientras caía.

'Nada mal.'

Con ese pensamiento, cerró los ojos.



“Hace tiempo que no atiende las heridas del maestro del gremio.”

Jeong Soo-young habló con un tono extrañamente emocionado. Estaba en medio de un experimento, pues tenía tubos de ensayo frente a ella, y su mirada no los apartaba ni siquiera mientras hablaba. Era una persona única, como siempre.

"¿Cómo está Ki Yoo-sung?"

Pregunté, intentando sonar indiferente.

No había visto a Ki Yoo-sung desde que se desplomó en el lugar de la ruptura de la mazmorra. No es que me importara, pero no pude evitar preocuparme por la lesión que sufrió mientras me protegía.

'¿Por qué hizo algo tan imprudente?'

Me quejé por dentro, pero eso no alivió mi culpa. Me molestó aún más porque era una acción tan inusual en Ki Yoo-sung.

Su colapso también fue extraño. Kim Sunghyun explicó que se debió a la reacción negativa de su habilidad, pero no pude evitar la sensación de que su lesión anterior podría haber influido. Estaba aún más preocupado porque no habíamos tenido noticias de Ki Yoo-sung desde que regresamos a la base.

Me había estado llamando a cada oportunidad hasta hace unos días, pero no se había comunicado conmigo ni una sola vez desde que se ocupó de la ruptura de la mazmorra.

Parecía que estaba descansando y ni siquiera se reunía con Kim Sunghyun u otros miembros del gremio, así que no tuve más remedio que visitar el laboratorio de Jeong Soo-young, donde había sido tratado.

¿El maestro del gremio? No creo que tenga secuelas importantes. Yoon Jinwoo le inyectó mucho poder curativo, y con su personalidad, ¿crees que dejaría que las secuelas persistieran?

“¿Entonces está bien?”

Sí. No es raro que se lastime al luchar contra monstruos. Pero parece que estará bastante incómodo por un tiempo. Prácticamente vive con un brazo atado hasta que sane.



Estaba a punto de sentirme aliviado por su tono alegre, pero sus siguientes palabras no podían ser ignoradas.

“¿Es tan grave la lesión?”

Jeong Soo-young me miró con una expresión de sorpresa.

—Bueno, aunque fuese su culpa, se lastimó mientras me protegía.

—Es una lesión grave. ¡Ah, señorita Eunha!

Jeong Soo-young me llamó de repente, como si hubiera recordado algo. Sus ojos brillaron de forma extraña.

¿Quieres ir a verlo tú mismo?

"¿Eh?"

Tenía un mal presentimiento sobre esto.

